

CELSO LÓPEZ SAN FRANCISCO

LAS CINCO VIDAS DEL PARTIDO SOCIALISTA DE CHILE. HISTORIA DEL PS EN LA REGIÓN DE COQUIMBO. 1931-1973

COQUIMBO: EDITORIAL DESARROLLO, EDUCACIÓN Y CIENCIAS SOCIALES, 2024, 163 PÁGINAS.

Christián Matamoros Fernández *

Celso López nos entrega un nuevo aporte a la historia política regional con *Las cinco vidas del Partido Socialista de Chile. Historia del PS en la Región de Coquimbo. 1931-1973*. Esta obra que vio la luz a mediados de 2024 se viene a sumar a anteriores publicaciones de López en coautoría, entre estas *El Partido Socialista en la Región de Coquimbo. Actores sociales, líderes y aportes al carácter progresista regional, 1930-1970* (2006) y *El Caso Acuña. Violencia y represión política en la Región de Coquimbo. Apuntes para una Historia Local* (2014). De esta forma, el autor se posiciona como uno de los principales exponentes de la historia política de dicha zona y también de la historia del socialismo regional.

El libro plantea una periodización de la historia de uno de los fundamentales actores



de la izquierda chilena, como es el Partido Socialista (PS), a partir de cinco fases, cinco vidas, pero que en este texto solo se abordan tres de ellas, las que van entre 1933 y 1948, 1949 y 1970, y la última correspondiente al gobierno de la Unidad Popular (1970-1973). En este trabajo se mantienen algunas de las tesis expuestas en el libro del año 2006, que abarcó hasta 1970, pero ahora se incorporan nuevas perspectivas, especialmente

en línea con publicaciones recientes sobre la radicalización del socialismo chileno durante la década de los sesenta.

El texto está sostenido en un abundante y pertinente uso de la historiografía política sobre el siglo XX, incluyendo trabajos clásicos y otros de reciente aparición, mientras que se le saca provecho al uso de fuentes primarias como

* Profesor del Departamento de Historia de la Universidad de Santiago de Chile. christian.matamoros@usach.cl

el Libro de actas de la seccional Coquimbo (1940-1942). Lo anterior se combina con una buena redacción y utilización de fotografías.

López plantea buscar una historia regional del PS, una “historia descentrada” de este, destacando la contribución de la región coquimbana a la formación y consolidación del partido a nivel nacional. Dicha perspectiva, inspirada en los trabajos del historiador penquista Armando Cartes Montory conlleva a que el texto presente un persistente diálogo entre lo ocurrido con el socialismo a nivel nacional, especialmente en lo relativo a sus divisiones y resultados electorales, y lo experimentado en la zona. A partir de esto, el libro asume un ir y venir bajo la fórmula: nacional-provincial-nacional-provincial. Esto lleva a que en ocasiones la articulación entre estas diversas escalas quede muy bien tratada, mientras que en otras lo provincial parezca supeditado a lo nacional.

La relevancia de estudiar lo ocurrido con el socialismo coquimbano se aprecia desde la existencia en la zona de las corrientes que dieron vida misma al Partido en 1933, lo que se vio complementado en los años posteriores con los buenos resultados electorales a nivel municipal y parlamentario. Por otro lado, en el libro se aprecia con fuerza el componente pluralista del PS, en oposición a su contraparte de la izquierda chilena, el Partido Comunista. Dicha mayor apertura, fue de la mano con la recurrente existencia de fracciones y divisiones, muchas veces reforzadas por el caudillismo de determinados liderazgos. En este sentido, y al igual que en la obra de 2006, se presenta un interesante desarrollo de lo ocurrido con la división del PS en 1940 a nivel local, dando muestra

que la crisis que dio origen al sector llamado “los inconformistas” tuvo una importante repercusión en la zona.

Si bien esta reseña no busca realizar un comentario descriptivo de los capítulos, considero que el capítulo 4, concentrado en el gobierno encabezado por el socialista Salvador Allende (1970-1973), resulta el más interesante, lo que se incrementa al existir escasos trabajos historiográficos sobre ese periodo en la zona. Utilizando principalmente como fuente a diario *El Día* y entrevistas realizadas por el autor, se intenta explicar por qué el PS logró un desarrollo mayor en algunas comunas que en otras. En este sentido, sin que sea algo explícito, se devela el uso de la prensa como problema, en especial para la historia regional del periodo de la UP, pues en muchas zonas del país, solo existió un periódico en esos años, el que se identificó con la oposición. ¿Cuáles deben ser los resguardos de utilizar una fuente, como la prensa local, que tuvo una relevante participación política en el periodo? Esta difícil interrogante, debe ser respondida en primer lugar destacando ese rol, que en el caso de diario *El Día* jugó un papel notorio en acusaciones como las realizadas al profesor Jorge Peña Hen. Por otro lado, las entrevistas realizadas a actores locales del periodo, presentan aportes originales, aunque se les podría haber sacado mayor provecho, extendiendo la temporalidad de los temas tratados a los periodos previos y utilizando los aportes de la historia oral.

Que este capítulo resulte el más valioso coincide con un tratamiento distinto, pues se adopta con mayor fuerza una perspectiva regional, no aludiendo constantemente a lo

ocurrido a nivel nacional. Al mismo tiempo, el capítulo desborda una historia local del PS pues en gran medida el periodo es tratado como una historia provincial de la UP, con mayor inclusión de otras fuerzas de izquierda. No sabemos si esto fue algo intencional del autor o no. En este desarrollo logra un muy buen tratamiento de cómo se vivió el proceso de cambios en empresas como Lanera Austral, Manesa, en el sector de Tierras Blancas y de alguna manera también en lo relativo a la violencia política. Todas aristas muy interesantes.

De todas formas, siguen estando presentes las características propias de la historia política tradicional al poner los énfasis en las autoridades locales que fueron nombradas en cargos importantes en el gobierno de Allende, y no en desarrollar aspectos más locales, de bases, propios de la militancia “de a pie”, como puede haber sido la experiencia de participar en la masiva y festiva campaña electoral que le dio el triunfo al candidato socialista. En este sentido, se extraña un tratamiento de la participación de la militancia socialista en algunos procesos del periodo, como huelgas, tomas de terreno, luchas campesinas, las JAPs, movimientos estudiantiles, etc.

Un acierto es el de dotar de historicidad la participación de militantes locales en dicho contexto, donde solo se menciona el activismo de personas de izquierda, sino también la de militantes en organizaciones paramilitares de derecha, como el Comando Rolando Matus o Patria y Libertad, algunos miembros de conocidas familias de empresarios de la zona.

El tratamiento a nivel de la izquierda, y no exclusivamente del PS en la provincia, permite que en este capítulo se desarrolle de muy buena forma lo ocurrido en la elección complementaria de 1972, donde la comunista Amanda Altamirano, cuya militancia no aparece explicitada, logró un difícil triunfo frente a la oposición unida (Partido Nacional + DC), como resultado de la más amplia unidad política y social de las fuerzas de izquierda.

Reiterando el valioso aporte que representa esta obra, considero que existen dos aspectos donde existen algunos vacíos o debilidades que dan pie para establecer en esta reseña un diálogo con el autor. En primer lugar, en lo relativo a existencia de alianzas o articulación a nivel regional de las militancias socialistas y comunistas. Las pocas veces que en el libro aparece mencionado el PC es para destacar aspectos negativos, como su carácter monolítico, litúrgico, dependiente de la URSS, dogmático, etc. No se toma en cuenta otros aspectos como su fuerte inserción en el mundo obrero, en la zona al menos desde la década de 1920, su disciplina y voluntad, el potenciamiento de figuras femeninas como Julieta Campuano o Amanda Altamirano. Este no es un aspecto menor, pues al interior del socialismo chileno han existido persistentes posiciones anticomunistas, al igual que en una parte de su historiografía. Por esto, llama la atención que en varias ocasiones no se consideran los resultados electorales de los comunistas en la zona, en regidores o en parlamentarios, y sí el del resto de las fuerzas políticas. Pesquisar lo ocurrido a nivel local entre socialistas y comunistas sería relevante para ponderar algunos acuerdos de tipo nacional, como el que dio

origen al Frente Popular o las divisiones tras la aprobación de la ley maldita a fines de los '40s. Igualmente permitirían comprender de mejor forma la importante presencia en la zona de los socialistas “inconformistas”, quienes presentaron cercanías con los comunistas, o lo ocurrido en la región con la conformación y desenlace de importantes entidades como la Confederación de Trabajadores de Chile (CTCH). Esto resulta relevante, pues la historiografía regional coquimbana no ha destacado la trayectoria del comunismo local y permitiría ponderar la identificación de la provincia con la izquierda de una forma más plural. Por otro lado, el libro da cuenta de muy buena manera de los éxitos y reveses electorales a nivel provincial y comunal del PS, pero de forma muy menor toma en consideración lo ocurrido a nivel de las organizaciones sociales. Superar la preponderancia de los hitos electorales, los líderes y la institucionalidad parlamentaria, el gobierno regional y comunal -aunque no desechándolos-, permitiría avanzar hacia una historiografía política que otorgue mayor agencia a la militancia, a las culturas políticas y a sus imaginarios. Por ejemplo, en el texto se menciona la alta presencia de líderes socialistas en organizaciones de tipo social, sindical, etc., al igual que el gran acierto en valorar el rol de las mujeres socialistas, pero no se pasa más allá de las “figuras” individua-

les. Así, por ejemplo, sería interesante que posteriores investigaciones pusieran en valor el desempeño y particularidades propias de la militancia socialista en organizaciones sociales de la provincia donde tuvo una notoria presencia, como los gremios docentes y ferroviarios o las entidades estudiantiles.

Que hayamos mencionado la existencia de un importante tratamiento a los resultados electorales no quiere subvalorar este aspecto, especialmente pues en la zona las candidaturas socialistas gozaron de un importante apoyo, mayor a los porcentajes nacionales. Así, por ejemplo, en 1958 Allende logró la primera mayoría con un 33,23%, superando por más de 8% a Alessandri que triunfó a nivel nacional, mientras que en 1964 obtuvo el 45,14% de los votos, a solo 0,77% de Frei. En septiembre de 1970, el candidato socialista remató con el 43,70% del total de votos. Lo anterior permite afirmar la identificación de la provincia con la izquierda, cuyo objetivo buscó explicar el libro de Celso López, lo cual podría haberse sintetizado de buena forma en un apartado específico para las conclusiones. El anuncio de una próxima publicación que aborde los periodos del PS posteriores al golpe de Estado de 1973 en la zona, permitirían consolidar los ya relevantes aportes a la historiografía regional realizados por el autor.